

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 149: ☯ Nuada Airgetlam (2) ☯

Gran guerrero Sreng.

Fue el poderoso héroe de los Corca, que logró cortar uno de los brazos del Rey de los Dioses, Nuada, durante su decisiva batalla contra los Danann.

Aunque más tarde fue derrotado en esa batalla y Sreng perdió la vida a manos de Nuada, fue una de las pocas personas que dejó un gran defecto en el cuerpo del rey.

Como resultado, debido a las tradiciones de los Danann de que "sólo aquellos con un cuerpo perfecto pueden heredar el trono", Nuada renunció a su cargo y entregó el trono a otra persona.



“¡Kuuk...!”

Al perder el brazo izquierdo, tuve que retroceder un poco. Luego, grabé una letra rúnica en la herida.

Mi plan era quemar la herida con Kenaz, la Runa de las Llamas, pero...

—

Las llamas se extinguieron enseguida. Gracias a la Bendición del Sol, mi inmunidad absoluta a las llamas incluso terminó absorbiendo las que yo había creado para detener la hemorragia.

“Tch...”

Chasqueando la lengua, sujeté mi lanza con el brazo que me quedaba porque enfurruñarme por la pérdida de un brazo no iba a servir de nada.

Primero, tenía que superar esta prueba y mantener mi vida intacta. Mi furia y mi dolor podían quedar para después de acabar con el enemigo que tenía frente a mí.

Mi velocidad de regeneración es demasiado lenta. No cierra la herida. ¿Es una espada maldita? ¿O quizás una imposición del destino como Lia Fail?

En cualquier caso, era innegable que no podía atender la herida sangrante de mi brazo izquierdo. Aunque Regeneración del Guerrero Tenaz compensaba la pérdida de sangre bombeando sangre nueva al sistema, una cantidad similar de sangre seguía saliendo de mi brazo izquierdo.

No esperaba que hubiera tal desventaja al obtener el Sol.

“¡KUAHHHH...!”

Con un rugido ensordecedor, Sreng blandió la gran espada. De repente...



Mientras intentaba bloquear el ataque con mi lanza, el entorno cambió. Olía a agua y la gente gritaba por todas partes.

“...”

Recuerdos traumáticos del pasado... Era una parte esencial de la prueba que hacía que el jugador recordara ciertos fracasos del pasado.

—Bien. Esto sí que es un juicio.

Las pruebas impuestas por los dioses no estaban ahí para aplastar y ridiculizar a sus contrincantes. Eran seres que acogían, enseñaban y guiaban a los nuevos héroes, incluyendo al jugador.

Sin embargo, aún así fue sorprendente ver que me tratarían, a mí, un jugador mediocre, como a un jugador de verdad.

[¡Ayuda!]

¡Que alguien me ayude! ¡Por favor...!

Era como un pandemonio en la tierra, con ese hedor a agua y sangre mezcladas. Las casas se derrumbaban; la gente gritaba pidiendo ayuda desde los tejados, pero lo que atrajeron no fueron rescatistas, sino demonios del agua.

Todavía recuerdo esta tragedia como si fuera ayer.

Tragedia del río Roteon.

Fue una masacre que ocurrió durante el proceso de aniquilación de los demonios del agua. La presa se desbordó y una aldea entera fue arrasada junto con los demonios del agua.

[¡Hermano...! ¡Se rompió la presa!]

Y el principal culpable de esa masacre: Park Sihu. Fue un plan malvado urdido por ese malvado villano que creó un registro de cien mil muertes, pero no pude descifrarlo hasta el final.



Miles de personas murieron en esa tragedia, pero Roteon River no fue la única.

Cuando Adelene, el Señor de la Torre de los Magos, activó el Infierno de Acero,

Cuando Dumnorix, después de sincronizarse con el Árbol del Mundo, redujo la región occidental del reino a un mero páramo,

Y cuando perdí a mis camaradas ante Fermack Daman y vi a Dun Scaith devorar una ciudad entera...

Yo estaba allí, en medio de innumerables sacrificios y tragedias, y sin embargo no me di cuenta del camarada que estaba a mi lado, que se regocijaba solo por todas esas ganancias perversas.

[Caballero... Korin.]

El entorno cambió de nuevo. Era una montaña helada. La tormenta y la ventisca que congelaban la tierra cercana amenazaban con congelar a una mujer en la cima.

[Hermano, tenemos que darnos prisa. Los Gigantes de Hielo vienen en camino. Tira esa cosa.]

En mis brazos descansaba una dama tonta a la que no pude proteger y a la que terminé teniendo que matar con mis propias manos.

[Llegaste demasiado tarde... en darte cuenta de mi destino, pero...]

Una villana que hasta el final no pudo cambiar su destino... la pobre dama que se desvió hacia el camino torcido del odio y no pudo regresar, se estaba volviendo lentamente más y más fría.

"¿Por qué me muestras esto?"

—¡Vaya! Ya lo sabías.

El dios dorado se acarició la barba mientras me observaba desde atrás, mientras yo sostenía el cadáver moribundo de la serpiente venenosa carmesí. Aunque sabía que era falso y que solo era una repetición de mis recuerdos, no podía soltar su frío cadáver.



"Pareces arrepentido de lo que pasó".

"Hay muchas cosas que he perdido, pero por alguna razón, hay algunas que simplemente no puedo olvidar".

El maestro y la princesa Miru fueron ejemplos de ello.

Quizás fue porque yo era un tipo que no era diferente al resto.

"Es natural que los recuerdos de las mujeres perdidas permanezcan como recuerdos de remordimiento en las mentes de los héroes".

"Eso es bastante sexista".

"El nivel de tu época no tiene nada que ver conmigo".

Después de contemplar el gélido y árido desierto durante un rato, Nuada agitó las manos y cambió el entorno.

Era una ciudad oscura. Un chico caminaba con cuidado por las calles, escondido de las miradas de todos, y yo lo seguía.

Este... era el recuerdo de la noche anterior a la regresión. Aún podía recordar vívidamente ese día.

“Bueno, aunque repugnante, no se puede negar que las maneras de ese chico malvado habían sido eficientes”.

“Pero al final, perdió”.

—Sí, al final. Sin embargo, ¿puedes decir con certeza que eres más fuerte que ese chico?

“...”

El crecimiento de Park Sihü fue exponencial.

En esta iteración, comencé mucho más rápido que él al principio y era más fuerte, pero no fue nada comparado con el crecimiento exponencial del poder de Park Sihü más adelante.



Fue porque poseía una reserva de maná que estaba al nivel de los dioses.

¿Podría alguna vez superar a Park Sihü en cuanto a estadísticas? Claro que no. Era simplemente imposible.

-¡Guwooooo...!

La dimensión que el dios había creado para darme un margen de maniobra desapareció, y Sreng reapareció ante mis ojos. Marchaba hacia mí rugiendo.

¿Quieres derrotar a nuestro vengador? ¿Crees que puedes reemplazar a la Justicia y al héroe? Qué patético. ¿Qué tal si derrotas a este guerrero que tienes delante antes de que hablen de ello?

Como si representara la voluntad de Nuada, Sreng me estranguló. Sus brazos eran tan gruesos y musculosos que estrangularme no sería un problema.

“Probablemente no seré tan poderoso como Valtazar o Park Sihü por el resto de mi vida”.

Si es así, ¿por qué quieres reemplazarlo? ¿Aunque sabes perfectamente que serás más débil que él?

Me estaban aplastando el cuello. En teoría, debería ser casi imposible hablar, pero sorprendentemente, pude hablar sin mayor problema.

Pero si luchamos, ganaré. Mi definición de poder y fuerza es diferente a la que tú y Park SiHu tienen de ellos.

“...!”

En represalia, agarré el cuello de Sreng. Titubeó un momento, pero al ver que ni siquiera podía rodear su grueso cuello con las manos, esbozó una sonrisa burlona.

Veamos cuánto tiempo puede permanecer esa sonrisa en tu maldita cara.

El maná del Sol se arremolinaba arriba. Al tragarse el maná dentro de mi cuerpo, la luz del sol emergió en el cielo.

No fue suficiente.

La acumulación de maná se manifestó en forma de un gran sol.

El Sol, Claiomh Solais.

Era una de las habilidades más poderosas de este mundo, una demasiado extravagante para alguien como yo, que ni siquiera podía mantenerla durante más de 10 segundos sin el respaldo del sistema.

—El Sol, ¿eh? ¿Pero qué harás con él? ¿Crees que podrás sobrevivir hasta que logres soltarlo?

"¿Qué?"

La voz nerviosa de Nuada llegó a mis oídos desde lejos. Era natural, pues el enorme Sol en el cielo se comprimía contra mi brazo.

“No necesito ni 10 segundos. 1 segundo es más que suficiente.”

En ese momento, a pesar de que estaba siendo agobiado por alguien mucho más fuerte que yo, mi brazo estaba alrededor de su cuello debido a su engreimiento.



El poder del sol comprimido que descansaba en mi mano tenía la capacidad de convertir en cenizas todo lo que tocaba.

-¿Kuhk?

Fue sólo 1 segundo.

El calor comprimido del sol le tocó el cuello a Sreng. Instintivamente, intentó alejarme, pero ese breve instante fue perjudicial para ambos.

-¿Jiiik!

Su cuello estaba quemado y derretido, y mi brazo también.

«Comprimir el Sol» implicaba que una densidad absurda de maná debía residir en mi brazo desnudo. Por eso, Compresión Solar era un movimiento suicida sin Airgetlam, un objeto con un poder infinito.



“¿Krrrh...!”

Su piel estaba quemada, revelando los huesos de su cuello, pero Sreng todavía estaba vivo y respirando.

“Krrh, kura... ¿Kuraagyahhh—!”

A pesar de tener dificultades para articular palabras, Sreng levantó la espada. Ciertamente, la pelea aún no había terminado.

“¿Seguirás luchando?”

—Claro. Perdí los dos brazos, pero ¿y qué? Todavía tengo las piernas.

Ninguno de ellos tenía agallas hoy en día. Si me hubiera dado por vencido solo por perder los brazos, ni siquiera habría empezado la lucha para salvar el mundo.

“¿Huu...!”

Una vez más, instalé el Núcleo del Aura en mi cuerpo e incrusté el aura del Núcleo del Aura de Sebania en mi pierna derecha.

Ni siquiera podía mantener el equilibrio adecuadamente después de perder mis brazos, y la grave pérdida de sangre que

no podía compensarse, incluso con mi capacidad de regeneración, hizo que mi cabeza se mareara.

Pero aún así, todavía estaba bien.

Un ataque sería suficiente. No tenía por qué mantener el equilibrio ni temer caerme después. Mis ojos nublados y la sacudida en mi cerebro no importaban en lo más mínimo; solo necesitaba concentrarme en un ataque más.

■■■■■■■■■■——!!

Sin inmutarse por la ausencia de carne alrededor de su cuello, el gran guerrero se levantó del suelo sin dudar.

Con un rugido ensordecedor, saltó, intentando cortarme en pedazos.



El segundo movimiento demoníaco de Sebania Duke

Cayendo el cielo sobre cinco dragones

Si este poder, que incluso había matado a los poderosos dragones, era real... entonces un monstruo como este no era nada.

“Sea lo que sea, las cosas saldrán bien de alguna manera si un hombre arriesga su vida”.

Sreng blandió su espadón, pero ni siquiera me molesté en registrarlo. Lo único que había al final de mi mirada era, de principio a fin, su cuello tembloroso y nada más.

———

Torcí mi cuerpo.

Toda la potencia se concentraba en la patada. Un ligero paso hacia adelante desde el centro de equilibrio, seguido de la aceleración con la pierna izquierda como pivote, y una simple patada giratoria.

Gancho giratorio.

Esta patada simple y directa que cualquiera que hubiera pasado su infancia en Corea aprendería fue mi golpe final.

-¡Kwaa!

La gran espada caía a toda velocidad, tan rápido que podría destrozarme el cuerpo. Naturalmente, mis piernas no alcanzaban físicamente el cuello del enorme gigante y, por lo tanto, no podía ser una simple patada.

"¿Kuhk?"

Sreng hizo una pausa, confundido.

Para cuando lo notó, sus ojos estaban en blanco, alternando entre el cielo y el suelo. Pronto, cerró los ojos al aceptar la situación.

La segunda etapa del uso del aura de Sebancia Duke.

Liberación del aura.

El movimiento de una gran espada era dirigido físicamente por las manos en comparación con mi ataque que emitía un aura como una flecha.

No tenía sentido preguntarse cuál de ellos habría aterrizado primero sobre el enemigo.

-¡Fracaso!

Como no tenía brazos y, por lo tanto, no tenía forma de equilibrarme, caí al suelo después de la patada, pero aun así miré al Danann dorado al revés con una sonrisa.

"Nunca sabes cuál será el resultado de una batalla hasta que la terminas".

Así, sin más, pasé la tercera prueba.

Cuando me di cuenta, el árido y desolado terreno donde había luchado contra Sreng se había convertido en una tierra de hierba siempre verde.

Revista Mell.

Era una amplia llanura de hierba en el paraíso, Tir na Nog. Era uno de los lugares que componían el paraíso.



Esta era la tierra de los difuntos, y un paraíso entre los paraísos para unos pocos selectos.

¡Jajajajajaja! ¡Eres un joven increíble! ¡Erin parece haber elegido al hombre indicado!

Dagda Mor, el padre de Oengus y el dueño de Undry.

Deberías cuidar más tu cuerpo. Cumpliré la promesa que Nuada te hizo y te sanaré.

La Danann de la Curación, Dian Cecht, restauró mis brazos y la pierna que perdí durante la batalla.

¡Eso fue extraordinario, joven héroe! ¡Este Manannan Mac Lir apreciaba mucho tu espíritu de lucha!

Y tras ellos estaba el dueño de esta Isla de los Tesoros. Aunque no era un Ard Ri, era el hijo del océano y quien gobernaba los mares, Manannan Mac Lir.



"Hmph."

"..."

Por último, había dos Danann más que me miraban desde cierta distancia.

Uno de ellos envuelto en oro era Nuada Airgetlam y el otro... era uno de los personajes que salieron en el juego; el maestro de la Lanza de Luz, Lugh Lamhfada.

El Danann de la Luz y el más fuerte de todos.

Todos los poderosos Danann que el jugador podía encontrar en (Heroic Legends of Arhan) estaban reunidos en un lugar con sus ojos puestos en mí.

«Esto es... algo que nunca he visto ni en el juego ni en la última iteración».

El dios que conocías cambiaba según el objeto que poseías, pero no existía un evento en el que pudieras conocer a todos los dioses.

Cualquiera que haya sido la prueba que tomaste, era posible que el jugador eligiera su recompensa de todos modos, así que...

Korin Lork. Este Manannan representará a los dioses que han entrado en un profundo sueño en Mag Mell y te dará nuestra bendición.

En particular, Manannan Mac Lir era increíblemente amable y amigable, pero era difícil entender por qué era así.

No sé si lo sabes, pero soy el amo de esta Isla de los Tesoros. Además... también soy el más rico de todos los Danann y poseo la mayor cantidad de tesoros.

"Estoy... consciente."

¡Y te alabo por tu valentía y coraje! ¡Este Manannan Mac Lir te obsequiará con gusto, valiente héroe, mi mayor tesoro!

¿Perdón? Espera, me gustaría recibir Airgetlam...

"¿Mmm? Parece que malinterpretaste mis palabras".

"¿Indulto?"

Mi regalo no tiene nada que ver con los presentes que recibirás de los demás dioses. Y este es un sentimiento común al que todos hemos llegado, excepto Lugh.

"...¿Qué?"

Uhh... entonces quieres decir...

Cuatro de los cinco Danann aquí me darán un tesoro, ¿verdad?

¿Sendos?

"J, premio gordo."

Inconscientemente dejé escapar esa palabra prohibida.

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan

